Presidente del Consejo Federal Adolf Ogi : el optimista

Autor(en): **Tschanz, Pierre-André**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **20 (1993)**

Heft 1

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909260

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Presidente del Consejo Federal Adolf Ogi

El optimista

Su optimismo le sirve al mismo tiempo de espada y de escudo, lo usa para convencer, hermanar y motivar, y también para atajar críticas, atenuar conflictos y ganarse al opositor. Es el motor que lo mueve y la muralla que lo protege de hesitaciones. Adolf Ogi es en primera línea un optimista – tenaz, encantador – y en su estilo hasta contagioso.

Pierre-André Tschanz

(Foto: Keystone)

Su optimismo y su personalidad son los de un entrenador que sabe dar alas a su equipo. Mucho antes de llegar a diputado, Adolf Ogi demostró ese talento de motivación en la Asociación Suiza de Esquí. Los años de director en esta asociación tuvieron un rol decisivo en su vida. Le han brindado muchas experiencias y éxitos y le enseñaron el arte de negociar. El deporte - las malas lenguas dicen que es su única cultura - y principalmente el esquí representan un importante valor en la vida de Adolf Ogi. Nada pudo impedir que proclame en su calidad de presidente del partido la victoria de Pirmin Zurbriggen o de Peter Müller - del Hahnenkamm en Kitzbühel o de Val Gardena - ante el congreso del Partido Popular Suizo. Que nunca haya actuado igual en ocasión de las carreras de Lauberhorn en Wengen se debe a que siempre logró arreglarse para llegar a tiempo y estar personalmente in situ. Hay gente que dice que, ahora que es presidente del consejo federal, invierte demasiado tiempo e imagen para estar presente en las carreras de esquí, ya sea cerca de la meta o en la pista misma.

Sin miedo a exagerar, se puede decir que el deporte fue la escuela de Adolf Ogi. A aquellos que le recriminan que, contra la mayoría de su partido, se empeña demasiado en favor del Espacio Económico Europeo les responde: «Fui saltador de esquí. Una vez tomada la decisión de saltar hay que hacerlo completo y no a medias». Y lo que hace no lo hace a medias sino con todo. En tal sentido fue ejemplar su dedicación infatigable en favor de la línea ferroviaria transalpina, antes de la votación del 27 de septiembre. ¿Se hubiera concretado con la Comunidad Europea el acuerdo de tránsito que favorece el transporte ferroviario de mercaderías, sin su incansable lucha, su incólume voluntad y su simpatía? ¿Y hubieran recibido alguna vez los miembros del gobierno el Mercedes 420 SEL (8 cilindros, 286 HP) – un modelo no autorizado en Suiza?

El protestante Adolf Ogi es obstinado, a veces impulsivo o descontrolado. Su fuerza radica en su simpatía y no en su tacto diplomático, como se pudo ver el verano pasado durante una entrevista en la televisión austríaca, cuando dio a conocer sin rodeos que en parte también es responsable la población civil por la guerra de la ex-Yugoslavia y que el pueblo suizo no está dispuesto a aumentar su ayuda a las víctimas de esa guerra. (En honor a la justicia también hay que agregar que reconoció inmediatamente su impremeditación y la lamentó mucho).

Sus ídolos son John F. Kennedy, Winston Churchill (a cuyo nieto conoce bien ¡y a quien vence regularmente en las carreras de esquí de los parlamentarios!) y Friedrich-Traugott Wahlen. Pero probablemente hay que poner al comienzo de esta lista a su padre con quien tiene una relación muy estrecha. La familia representa en general un papel muy importante en la vida de Adolf Ogi y, en su carácter de maestro en lo referente a trabajo público, también supo resguardar su esfera privada. ■

Biografía

Apellido: Ogi
Nombre: Adolf
Fecha de nacimiento: 18 de julio de 1942
Oriundo de: Kandersteg/BE
Estudios: Diploma de la escuela comercial de La Neuveville
Carrera política: 1979–1987 consejero nacional, 1988 consejero federal (Jefe del Departamento de Tránsito y Economía Energética),
Estado civil: casado, dos hijos
Grado militar: Mayor